

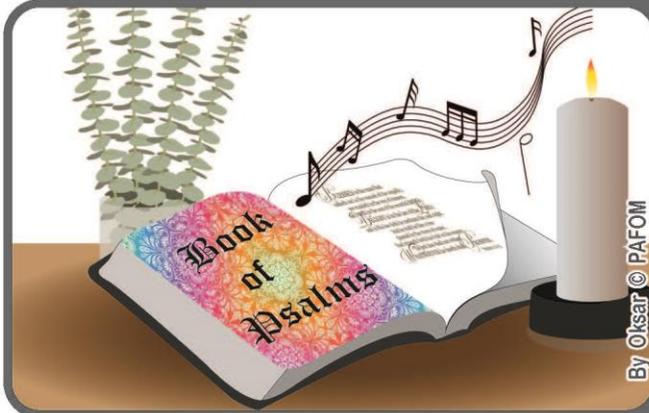


Jesús, ¿qué puedo hacer hoy por ti?



movimiento de los
focolares

“Señor, tú eres mi bien, no hay nada superior a ti.” (Sal 16:2)



En uno de los libros de la Biblia que se llama “Libro de los Salmos” están contenidas muchas oraciones muy hermosas como esta: “Tú eres mi refugio y mi fortaleza, el Dios en quien confío” (Sal 91:1,2)



Jesús enseñándonos a rezar nos hizo conocer a Dios como un Padre bueno que tiene un amor especial por cada uno de nosotros.



El amor que donamos a quienes están cerca de nosotros nos ayudará a sentir la presencia de Dios en nuestro corazón, y así sentiremos que conversar con Dios es algo normal; y Dios nunca nos dejará solos.



Un día estaba en mi cuarto sentado junto a la ventana mientras contemplaba el cielo gris y la lluvia que caía en el campo alrededor de mi casa.



Después de un rato llamé a mi mamá y le dije: mira que hermoso sol que está saliendo entre la nubes, este es un gran regalo que Jesús me está haciendo.



¿Será porque todas las noches antes de ir a dormir le digo que lo amo con todo el corazón? Esta es una experiencia de Francisco de Italia.